

Etienne de Harven (TRADUCCION AL ESPAÑOL x GOOGLE)

Enero de 2010

¡Hay virus exógenos y otros que son endógenos!

Por ejemplo, en el caso de un contagio de gripe, ¡el virus que te ataca viene de otra persona enferma! En este caso, podemos hablar de un virus exógeno, lo que significa que este virus viene del exterior, por contagio.

Si te expones a demasiada radiación ultravioleta, en pistas de esquí muy soleadas, y tienes un herpes labial en el labio, este desagradable grano aparentemente se debe al virus del herpes que se escondía en algún lugar dentro de ti, y fue activado por el UV ¡radiación! En este caso, estamos hablando de un virus endógeno, lo que significa que lo estamos llevando dentro de nosotros mismos.

¡Es muy probable que haya algo similar relacionado con los retrovirus!

Estos famosos retrovirus de la leucemia del ratón de los que he hablado tanto (¡quizás demasiado!) Siempre han sido INTERPRETADOS como exógenos, aunque su contagio nunca ha sido probado.

Y cuando el Montagnier más ilustre afirmó haber descubierto el virus del SIDA, el VIH también se consideró un virus exógeno, lo que podría explicar el contagio de esta enfermedad.

Sin embargo, sabemos hoy que el SIDA no es contagioso.

Además, hemos estado al tanto, durante 10 o 15 años, de la existencia de retrovirus endógenos en el cuerpo humano.

Se llaman "retrovirus humanos endógenos", ¡HERV! (¡Eche un vistazo a los retrovirus humanos endógenos en Google!)

¡TODOS los seres humanos los llevan! ¡Tú, yo y TODOS los demás!

Es como si estos HERV hubieran sido grabados en nuestros cromosomas y aparentemente no nos hacen ningún daño, aunque muchos laboratorios están tratando de demostrar su posible acción patogénica.

Aún más sorprendente, cuando el genoma humano finalmente fue descifrado (¡y publicitado ampliamente!), Se descubrió que aproximadamente el 8% de nuestro genoma es idéntico, o casi idéntico, a los genomas retrovirales.

Nuestros HERV están de alguna manera dormidos en nuestros cromosomas, y rara vez se manifiestan como partículas virales formadas que se pueden observar con el microscopio electrónico. Excepto en los tejidos embrionarios humanos, como por ejemplo, la placenta. En este tejido, es diferente: en las células placentarias humanas, es fácil detectar partículas típicas de retrovirus, claramente visibles con el microscopio electrónico. Ahora, estamos llegando: ¡estos virus sangrientos han distorsionado tanto la interpretación como la investigación sobre el llamado virus del SIDA!

Eso es lo que probé -con un fracaso casi completo- para explicarles, a aquellos "Repensadores" que habían venido a escucharme en Oakland, y que ellos mismos ignoran tanto la naturaleza como la existencia de HERV.

En 1983, en el Institut Pasteur, Montagnier mezcló sus cultivos celulares con células T provenientes de la sangre del cordón umbilical, por lo tanto células PLACENTALES, muy probablemente llenas de HERV. Eso explica fácilmente por qué vieron realmente muchos retrovirus reales en sus muestras, pero esos virus, el que podían examinar fácilmente, no tenían estrictamente nada que ver con el paciente con SIDA que estaban examinando utilizando esos mismos cultivos celulares. (Además, Montagnier informa, en otro artículo, que sus experimentos no habrían funcionado si las células T que estaban mezclando con su cultivo no fueran de origen placentario).

Otro punto: la llamada carga viral de los pacientes con SIDA:

En primer lugar, nadie podría ver un solo retrovirus en la sangre de pacientes con SIDA, incluso en aquellos pacientes que se dice que tienen una "alta carga viral". Muy extraño, ¿no?

Pero todos tenemos ADN en nuestra sangre circulante. Y, como señalé anteriormente, ¡el 8% de nuestro ADN es idéntico al genoma de los retrovirus! ¡Bingo! ¡Esto es lo que están detectando con este método inteligente de PCR que fue inventado por el Premio Nobel Kary Mullis! Esto es lo que interpretan erróneamente como "marcadores moleculares" retrovirales, que son totalmente invisibles, como ya se indicó anteriormente.

En resumen, toda la llamada investigación sobre el VIH ha sido fuertemente distorsionada por la obstinada ignorancia de los investigadores de la ortodoxia del VIH / SIDA, que todavía se niegan a admitir que los HERV han distorsionado patéticamente la interpretación de sus resultados.